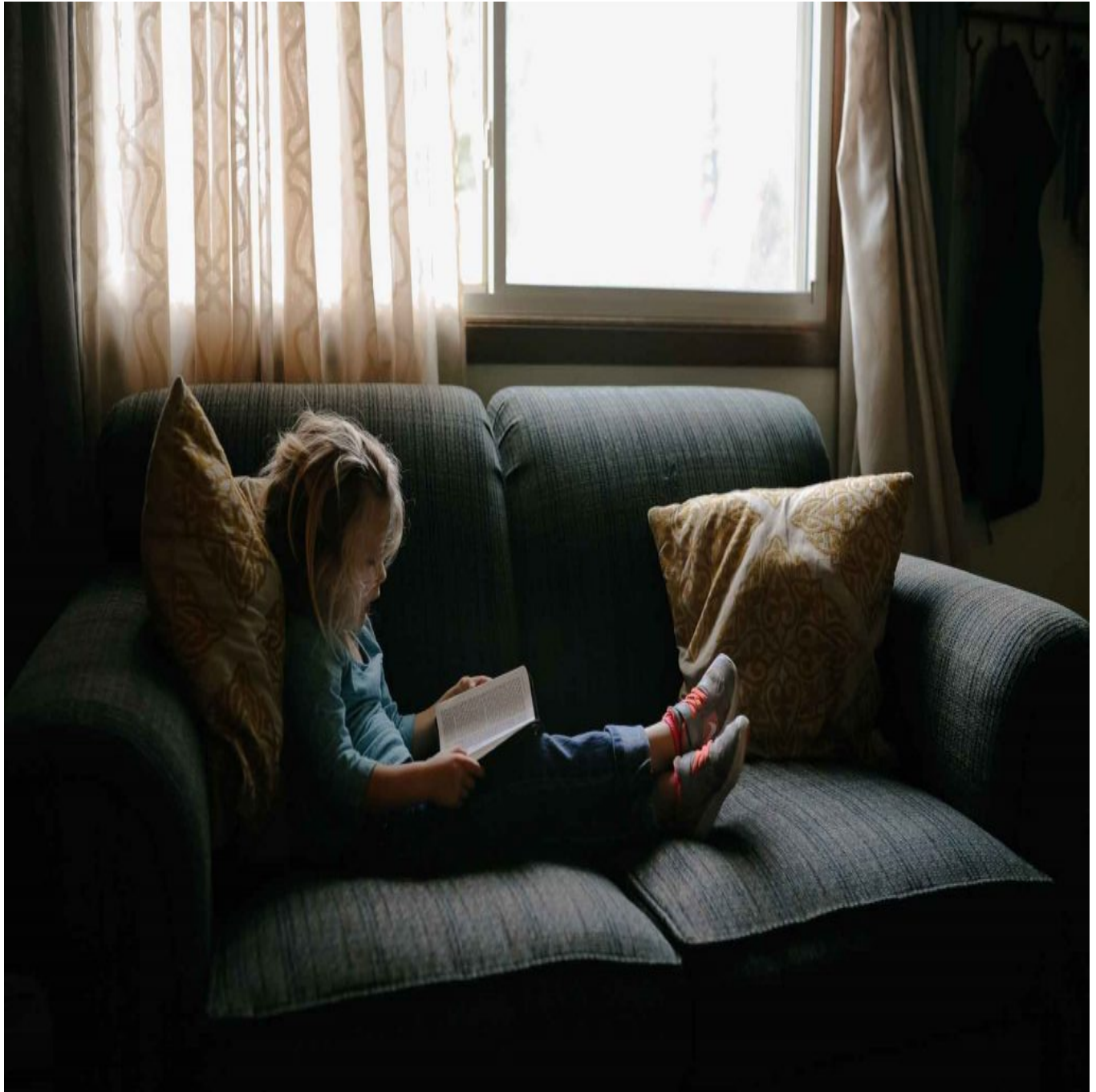


Matutina para Adolescentes, Miércoles 28 de Abril de 2021

## Descripción



## La historia de Kristine â?? parte 2

â??Este testimonio es que Dios nos ha dado vida eterna, y que esta vida estÃ¡ en su Hijo. El que tiene al Hijo de Dios, tiene tambiÃ©n esta vida; pero el que no tiene al Hijo de Dios, no la tiene. Les escribo esto a ustedes que creen en el Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eternaâ?• (1 Juan 5:11-13).

Cuando cumplÃ­ diecisÃ©is aÃ±os, descubrÃ­ una nueva clase de libertad. Obtuve mi licencia de conducir; y antes de la Pascua, me dio por escuchar mÃºsica cristiana en la radio pero, debido a la fecha, gran parte de la mÃºsica estaba relacionada con la muerte y la resurrecciÃ³n de JesÃºs.

Mi hermana Karin y yo asistimos a varios conciertos cristianos. En uno de ellos, el cantante hizo una pausa para hablar de JesÃºs, especÃ­ficamente de todo lo que sufrÃ­ por nosotros cuando muriÃ³. De repente, me di cuenta de que aunque habÃ­a oÃ­do hablar de JesÃºs desde que tenÃ­a uso de razÃ³n, mi conocimiento de Ã©l era meramente intelectual. No tenÃ­a ninguna clase de relaciÃ³n personal con Ã©l. Las historias de su vida y su muerte eran solo eso: historias que habÃ­a escuchado tantas veces que ya ni les prestaba atenciÃ³n. No influÃ­an en nada sobre mi idea de la salvaciÃ³n. Simplemente actuaba bien porque se suponÃ­a que debÃ­a hacerlo.

Pero esa noche, oÃ­ el verdadero mensaje por primera vez. Nunca lo habÃ­a escuchado expresado de manera tan apasionada y simple. Cuando volvÃ­ a casa, comencÃ© a leer la Biblia. Una vez habÃ­a intentado leerla cuando tenÃ­a diez aÃ±os, pero empecÃ© por GÃ©nesis y Ãxodo, y parÃ© cuando lleguÃ© a LevÃ­tico. No lo intentÃ© mÃ¡s durante los siguientes seis aÃ±os. Esta vez comencÃ© con Mateo, Marcos, Lucas y Juan, los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. QuerÃ­a descubrir por mÃ­ misma lo que la Biblia dice sobre JesÃºs.

LeÃ­ todo el Nuevo Testamento y luego volvÃ­ al Antiguo. PasÃ© la mayor parte de mi tiempo libre leyendo la Biblia. Mientras leÃ­a, aprendÃ­a sobre JesÃºs. AprendÃ­ a depender de JesÃºs para mi salvaciÃ³n en vez de confiar en mÃ­ misma. Me di cuenta de que todas las historias bÃ­blicas que habÃ­a escuchado de niÃ±a encajaban en el cuadro completo de la salvaciÃ³n que Dios presentaba en la Biblia. *AprendÃ­ que ser cristiana no tiene que ver con portarme bien para sentirme apta para llegar al cielo, sino con amar a JesÃºs y querer ser como Ã©l. Y aprendÃ­ que no tengo que temer a la muerte porque tengo la seguridad de la salvaciÃ³n.*

KS